

# ENTREVISTA AURELIO LÓPEZ ROCHA

REALIZADA POR: Mónica del Arenal

11 de Diciembre de 2020

©2021 ALBERTINA PROYECTOS CULTURALES

M: Don Aurelio López Rocha, gracias por recibirme en su casa. Le voy a hacer unas preguntas, espero que sean sencillas todas. La primera de ellas es: ¿dónde y cómo surge la idea de hacer un proyecto de turismo religioso enfocado en la peregrinación de la virgen de Talpa en Jalisco?

A: El turismo religioso es una corriente que tiene muchísimos años, es milenaria. La devoción a distintas religiones y, por ende, la necesidad de la gente de acudir a los santuarios o centros de culto, genera movilizaciones muy importantes; aún con la pandemia, sabemos que en víspera del 12 de diciembre, la gente seguía acudiendo a ver a la Virgen de Guadalupe, a pesar del entorno de riesgo que estamos viviendo... esto es un fenómeno global, es un fenómeno histórico [...], en el caso particular de La Ruta del Peregrino, es muy diferente porque es una ruta que va bordeando distintas partes de la Sierra Madre, dando un proceso un poco más hostil y con más limitaciones respecto a otras rutas en santuarios en ciudades o caminando a un lado de la carretera.

El turismo religioso es un fenómeno muy importante, en otras partes se llama turismo espiritual, y nos hemos dado cuenta de cómo no solamente es alrededor de estos íconos de las religiones, son también lugares... y curiosamente, donde hay poca historia religiosa donde sin embargo tienen campañas para que la gente vaya a tener una experiencia, un recogimiento de espiritualidad [...]. El reto de la ruta del peregrino era, y yo creo que sigue siendo, no sólo el cómo los peregrinos acuden durante distintos periodos del año [...] sino que pudiera ser ir a disfrutar de la naturaleza, a disfrutar de un recorrido extraordinario y que pueda, insisto, darles a las poblaciones una mayor derrama económica, porque muchas veces los alcaldes se quejan de que los peregrinos dejan poco dinero y mucha basura. Con esto en mente, en ese entonces el gobernador buscó cómo crear otros motivos para que esa ruta tuviera otro perfil de visitante en otros periodos del año.

M: Un estudio que se hizo antes de que existiera la Ruta del Peregrino, observaba que del 100% de visitantes, solamente el 14% hacía la ruta a pie [...]. Sería muy bueno saber ahora, año 2020, cómo cambió ese porcentaje, yo creo que incrementó muchísimo.

A: Yo creo que sí. Fue palpable que había gente en otros momentos, normalmente en Semana Santa (ahí el principal motivo para que la gente vaya), se hablaba de que un millón de personas la recorrían, pero después ya no pasaba nada. Para terminar esa administración, buscamos junto con el alcalde, [...] que el proyecto se conociera más a profundidad y se ampliara el número de visitantes en distintas épocas del año.

M: Justamente por eso quisiera comentar que usted tiene fascinación por el arte contemporáneo, la pintura, que le gusta viajar y quisiera saber, ¿cómo influyó ese bagaje previo para que el proyecto se hiciera como se hizo?, ¿de qué manera influyó todo este contexto?, usted que fue de los creadores de ExpoArte, pionero del coleccionismo de arte contemporáneo en México. ¿Cómo influyó todo esto para la ruta del peregrino?

A: Bueno, yo creo que probablemente de manera muy espontánea. Cuando uno piensa en construir algo, en este caso la ruta, inmediatamente buscas hacer algo distinto, algo creativo, algo en donde se pudiera aprovechar el espacio para hacer intervenciones sutiles, poderosas y creativas; pues se dio de manera natural en el caso mío. [...] Sabemos de obras de Landart que han sido muy importantes, han trascendido de manera global. [...] Recuerdo en una ocasión... que vino un artista a Guadalajara y hablaba de un mirador que estaba construyendo en medio del desierto; pensé: quiero intentar hacer algo así.

Ante la intención del gobernador de ser creativos, elegimos a dos arquitectos mexicanos para que nos ayudaran a hacer una curaduría, e invitar a otros arquitectos y artistas a que participaran, se les corrió la invitación, algo sin fronteras, teníamos que hacer algo internacional [...] Con toda libertad se eligió a varios despachos, participó Luis Aldrete (arquitecto) en el diseño de los refugios, hay un par de obras con Tatiana Bilbao (arquitecta) [...] fue muy bueno porque al ser obras en colaboración tienen más peso. Los invitamos a que vinieran, aceptaron venir, no había presupuesto para tantos viajes, así que hubo que financiar con particulares. Finalmente, hicieron el recorrido y se les dio la libertad a los arquitectos de que ellos eligieran el sitio, cuando regresaron de la excursión con Dereck y Tatiana, hicieron la definición de los sitios particulares. Fue muy interesante porque se pensó con la mayor libertad, pero sí tenía su complejidad... los recursos de gobierno tienen una serie de limitaciones, de reglas de operación y, en este caso, obviamente era un proyecto muy distinto, con obras muy sutiles, tampoco era fácil [...]

M: Tenemos una ruta de 117 kilómetros, con el artista contemporáneo más reconocido a nivel mundial, Ai Wei Wei, un premio Pritzker a un latinoamericano, el chileno Alejandro Aravena y algunos de los mejores arquitectos de México. Suena fácil esto, pero más personas lo deberían de conocer. Mi pregunta es, ¿quién decidió el encargo de la curaduría, de la investigación, de relaciones públicas, la gestión?, ¿cómo hicieron para traer a estos personajes del extranjero?

A: Desde la Secretaría sí se nombró a un coordinador de la ruta, un funcionario de gobierno que tenía tiempo colaborando con la Secretaría de Turismo, [...] un proceso de aprendizaje interno y de coordinación con, en ese momento, la Secretaría de Obras Públicas que era la responsable de las obras. El proceso de la curaduría fue producto de una conversación con Patrick Charpenel, pensamos que tanto Tatiana como Dereck, podían ayudarnos con su experiencia, tenían voz a nivel internacional y capacidad de convocar arquitectos y artistas [...] Se contó nuevamente con el visto bueno del gobernador, nos dio su confianza. Hicimos una primera exploración, me dijo "ya entendí, haz lo que creas conveniente" y perdón, pero eso hicimos. [...] Fue un proceso bastante libre, la ejecución ya era más complicada... sobre todo cuando son obras "en el medio de la nada", ahí contamos con todo el apoyo para terminar los proyectos.

M: Me gustaría que comentara sobre el reto de la construcción de las piezas precisamente en lo concerniente a las locaciones remotas, de difícil acceso. ¿Hubo alguna vez en la que se tuvo que utilizar un helicóptero? Porque recientemente hicimos la ruta y nos preguntábamos cómo habían llegado hasta ahí, con grúas, con mulas, con vehículos 4x4...?

A: Sí. Utilizamos todos los recursos para poder acceder y llevar los materiales. No son obras muy voluminosas, sin embargo, son de carácter especial... y sí, sí se usó helicóptero no para llevar materiales, pero sí para hacer visitas de supervisión... [...] tuvimos que buscar fondos particulares y fondear proyectos ejecutivos [...] Un reto también para la Secretaría de Obras Públicas para poder captar exactamente la esencia de la obra y del proyecto.

[...] Creo a que, a pesar de todas esas dificultades y detalles, las obras están bien ejecutadas, la prueba es que la Ruta del Peregrino ha recibido premios de nivel nacional e internacional, el premio de adquisición del Pompidou de París, estuvo en la lista corta de la Bienal de Venecia de arquitectura y algunos otros más. Entonces, creo que es un proyecto complejo, pero resultó bien... yo, muy contento de que se haya logrado y muy ilusionado porque ahora con el trabajo que están haciendo ustedes, buscan que se le dé mayor realce. Es patrimonio del Estado, patrimonio de la humanidad y ahí está para todos.

M: Comentábamos que en Estados Unidos es muy común que existan piezas de Landart; se invierte en este tipo de arte a una escala territorial muy grande, no pertenecen a la colección de un museo, están en un espacio totalmente abierto, y curiosamente, estas piezas están muy protegidas con zonas de amortiguamiento [...]. En México yo creo que esto es difícil de lograr, en la ruta vemos que se convive con rancherías, con instalaciones temporales de los peregrinos. ¿Usted cómo percibe este complejo de Landart en un país como México?

A: Yo creo que es un poco diferente, incluso con los arquitectos y con los artistas así se platicó. La gente la usa, "nos fuimos a meter en la ruta". Desde el principio se asumió que se iban a intervenir las piezas, que se iban a habitar, porque más allá de ser una pieza para ser apreciada, es una pieza para ser usada, es parte del recorrido, es parte del proceso... en donde se pensó que justamente la gente fuera y pusiera ahí su devoción, entonces tenía que funcionar, se tenía que enriquecer la ruta [...] Incluso se pensó que la gente fuera ahí y pusiera su tiempo, que se apropiara... no dejan de circular exvotos e imágenes de la Virgen... que la gente se sentara en el mirador de Aravena, que caminara y recorriera la pieza de Ai Wei Wei, y esto está muy bien, porque no somos solamente personas coleccionistas de arte, sino de recuerdos.

Emocionados con los resultados, pensamos que es importante decir que una ruta no es un marco, una ruta debe tener un tema fundamental, para que la gente vaya por una razón muy particular, donde hay dos puntos, y que se pueda ir de punto a) al punto b). [...] Espero se tome este ejemplo y que se siga enriqueciendo la experiencia de visitar ciertas zonas del Estado, porque para muchas poblaciones la mejor alternativa es el turismo y la cultura... el turismo y los servicios buscan motivar a la gente.

M: La ruta cumple 10 años, y uno de los festejos es Paisaje de Fe, de Tatiana Bilbao, editado por Lars Müller [...] además de esta publicación valiosa que recoge toda la información de la ruta después de 10 años, a usted ¿cómo le gustaría o cómo se imagina que sería la mejor manera de transmitir a futuras generaciones el patrimonio de la ruta?

A: A mí me gustaría crear una fundación ya como particular, que más allá de los vaivenes de los gobiernos estatales y municipales se encargue de poner en valor y de mantener viva la ruta... no de manera sólo física [...] Sería bueno pensar en una institución, una fundación que se hiciera cargo, que pudiera atraer fondos de fundaciones internacionales, sería la mejor manera para mantenerla, con un responsable de organizar; pero más allá de esto, creo que el esfuerzo que ya están haciendo ustedes en la ruta es una bocanada de aire fresco.

M: Respecto a la información que hay sobre la ruta, nos dimos cuenta de que las piezas son una joya al estar ahí; es increíble recorrerlas todas [...] te das cuenta del todo y de las partes, de los trayectos, de la dificultad para llegar, en fin, todos los matices al hacer la ruta completa, pero también nos dimos cuenta de la falta de información en lo digital [...], tampoco hay información in situ, ni la señalización de las piezas, o ubicación... ¿Esto formaba parte de otra etapa? o ¿fue intencional no hacer ningún tipo de información en el lugar?

A: Sí formaba parte del proyecto que hubiera alguna especie de ficha o alguna placa y también que estuviera disponible en medios digitales. Faltó tiempo y faltó dinero, hubo cambio de administración. Pero sí creo que se podría implementar. Es algo que deberíamos de hacer ahora, porque vale la pena hacerlo, habrá que provocar que la gente vote por su favorita, por ejemplo, y hacer ciertas dinámicas para involucrar a los estudiantes de diseño y arquitectura para que participen. En el turismo, la clave está en la diversificación.

M. Es admirable que se haya logrado, porque en México hay tantos proyectos que se quedan en el papel y ustedes lo hicieron posible: once piezas excepcionales a lo largo de 117 kilómetros. Era una apuesta arriesgada en la que la meta más difícil se alcanzó: las piezas están construidas y en buen estado. Gracias por ello.

Sería bueno saber ahora quiénes van y por qué motivos van...

FIN